

TIMONEDA, JUAN DE (1490? - 1583)

LA TRAGICOMEDIA LLAMADA FILOMENA

LOS CIEGOS Y EL MOZO

PERSONAJES

MARTÍN ÁLVAREZ, *ciego*.

PERO GÓMEZ, *ciego*.

PALILLOS, *mozo*.

PALILLOS

Muy excelentes señores
con humil acatamiento
las manos veces sin cuento
les beso muy sin temores.

Acá por intercesores
so enviado,
y lo que más me ha forzado
a deciros la verdad
es tener necesidad,
de lo cual Dios sea loado.

Pero en fin tengo pensado
que al presente
donde está tan noble gente
un amo no faltará,
por ser menester habrá
a este pobre sirviente:

que de oficios mis de veinte
sé hacer;
y si el traje y parecer
demuestra que poco valgo,
consuélome que hijodalgo
so, aunque pese a Lucifer.

Por eso quien de comer
me dará
y por mozo me terná,
podrá alabarse y decir
que a él le suelen servir
hijosdalgo de verdá.

Así mi querer está
de ponerme
(porque no haya de perderme)
hora sea a melcochero,
o a mozo de cocinero,
para poder socorrerme,

aunque sé un poco entenderme
de herbolario
y también de apotecario:
y aunque el oficio es muy viejo
del arte de mandilejo
os daré todo el sumario.

Para mozo de un vicario
Me pornía
sólo porque cada día
de las ofrendas comiese,
y al beber, cuando me viese,
de mí no se quejaría;

pues si a la voluntad mía
amo hallase,
yo os doy fe que trabajase
aunque me hiciese mil sobras,
de mis servicios y obras
en balde no se quejase.

Porque el tiempo no se pase
en hablar,
empezaros he a contar
las condiciones que tengo.
Allá do voy nunca vengo,
y es condición singular;

la otra es no levantar
de mañana,
la cual tengo por muy sana:

sé romper lo que está sano,
sé al pan dar una mano
si de comer tengo gana.

Si veo que está liviana
la redoma,
el pesar que allí me asoma
jamás tiene par ni cuento:
cuando estoy harto y contento.
Por jamas harán que coma.

Pues si alguno dice, toma,
con dinero,
luego me vuelvo ligero.
Por abreviar de razones,
en fin estas condiciones
son propias de caballero.

si preguntáis de ganchero,
por mi fe
nunca en mi vida lo usé,
sino una vez seis ducados,
y estos me fueron forzados
hurtar de do los hurté.

Sobre ellos contaros he,
con que holguéis,
un donaire, y tomaréis
en oílo pasatiempo.
Yo estaba, no ha mucho tiempo,
con un amo que reiréis,

y porque mejor notéis
era ciego:
que de su vida reniego,
cual el triste lo pasaba,
que de pan no me hartaba.

Yo, como rapaz matiego,
acordé, tramalle un juego
muy gracioso
y para mí provechoso,
y es que supe que escondía

los dineros que tenía,
por ser dellos codicioso;

yo, como mozo astucioso,
de hambre muerto,
acechele el lugar cierto
do escondía este dinero,

y vi que en un agujero
lo escondía con concierto.
Yo en haberlo descubierto
la vereda,
con mi mano mansa y beda
apañé todo el caudal;

pero en fin todo fue a mal,
yo perdido y la moneda.
Pues del hurtar no me queda
ningún bien
quiero huir de tal desden.
No sé en qué precio preciase

que al presente un amo hallase
ansí plegue a Dios. Amen.

MARTÍN

Devotos cristianos, ¿quién
manda rezar
una oración singular
nueva de nuestra Señora?

PALILLOS

Parece que he oído agora
ad algún ciego hablar.
Veislo por do fue a asomar,
ciego es:
éste es mi amo, pardiez,
de quien agora os hablé.
Huíré... ¿mas para qué?
Esconderme quiero pues.

MARTÍN

Mandadme, rezar, pues que es
noche santa,
la oración según se canta
del nacimiento de Cristo.
¡Jesús! Nunca tal he visto,
cosa es ésta que me espanta:

seca tengo la garganta
de pregones
que voy dando por cantones,
y nada no me aprovecha:
es la gente tan estrecha
que no cuida de oraciones,

PERO
¿Quién manda sus devociones,
noble gente,
que rece devotamente
los salmos de penitencia,
por los cuales indulgencia
otorgó el papa Clemente?

MARTÍN
Ciego es éste ciertamente
como yo,
el que agora voces dio
mi compadre es si no miento.

PERO
La oración del nacimiento
de Cristo.

MARTÍN
Ce.

PERO
¿Quién llamó?

MARTÍN
Pero Gómez.

PERO
¿Quién es?

MARTÍN
¿No
me conocéis?

PERO Martín Álvarez, ¿qué hacéis?
Buenas noches le dé Dios.

MARTÍN
Compadre, así haga a vos.

¿A do bueno?

PERO Ver podéis
vo por ciudad, como veis,
pregonando
y la oración voceando
de Cristo, pues en verdad
es hoy su natividad.

MARTÍN
En la mesma oración ando.

PERO
¿Sin mozo vais? Dende cuando
me decí.

MARTÍN
Dos mil años ha que en mí
ya no está, que según fundo,
en el universo mundo
tan gran bellaco no vi.

PALILLOS
Llegarme quiero hacia allí
cerca de ellos
y un poquito revolvellos,
pues contra mí se desmandan.

PERO
Compadre, tábanos andan,
¿No sentís?

MARTÍN
Rabia con ellos,
¡Oh!, hideputa en los cabellos
he tomado...
Creo que no... ¡Oh!, mal grado
que se me fue.

PERO
Mas... pardios...
¡Oh!, reniego non de vos.

MARTÍN
Juro a diez que va enlodado,
pues volviendo a lo pasado

que primero
hablamos, deciros quiero
que mi mozo cuando huyó
seis ducados me hurtó.

PERO
Mas... ¿burláis?

MARTÍN
No, son de vero.
Dejóme tan lastimero
de verdad,
y en tanta necesidad,
compadre, podéis creer,
cual nunca me pensé ver.

PERO
¡Oh qué mozo y qué bondad!
Si Dios me dé sanidad
y alegría,
que en verdad tal no sabía.
¿Mas cuánto ha que yo os hablo
que deis los mozos al diablo?
Vos tenéis vuestra porfía

que os roban de cada día
por razón
cuanto pueden sin pasión,
y el mozo, por hablar claro,
para nosotros es caro
tan sólo por la ración.

Así que en mi opinión
hallo pues
que ir a solas mejor es
que no mal acompañado;
y sino cuando es mirado,
ganancia y caudal perdés.

PALILLOS
Oh qué gracioso entremés!
El buen viejo
¡Qué ejemplos da y aparejo!
Muy bien predica elegante.

MARTÍN

Compadre, de aquí adelante
tomaré vuestro consejo,
pues se ve que sois ñejo
de saber.

Mas vos también a mi ver
debéis, compadre y vecino,
el dinero de contino
en buen recado poner,

y no ansina lo tener
aviniente
sin temor de inconveniente:
si los ponéis a su bozo,
ved si los hurtará el mozo,
no digo seis, pero veinte.

PALILLOS

¡Sí, tomaldo al inocente,
que si hallara
los veinte que los dejara!

MARTÍN

¡Pues, pésete a la fortuna!
Do estaban, persona alguna
hallarlos nunca pensara:
no pues porque los ganara
mal ganados,
sino creo que mis pecados
me han traído a pagadero.

PERO

¿Do estaban?

MARTÍN

En un aujero
dentro en mi casa guardados.

PERO

¡Oído! Cuán bien alzados (Cara atrás.)
los tenía.

MARTÍN

No sé qué más
podía hacer en guardallos.

PERO

Compadre, con vos llevалlos
era muy mejor y en paz.

PALILLOS

¡Oh hideputa, y qué hipocras,
si no miento,
que sois vos, según que siento!

PERO

Aosadas que yo no he miedo
los dineros, si hacer puedo
me hurten do los asiento.

MARTÍN

Pues ése tal regimiento
que usar
soléis, me debéis vos dar.

PERO

Pláceme. Siempre procuro,
compadre, por ir seguro
los dineros no apartar
de mí, sino los llevar
yo conmigo,
pues son nuestro bien y abrigo;

que allí do el dinero va,
mi corazón siempre está
con él, por ser fiel amigo,
y aún mis dineros me obligo,
si queréis
apostar que no sabéis
en qué parte van de mi
persona.

MARTÍN

Ea que sí.

PERO

Compadre, no acertaréis

MARTÍN

Apostay que los traéis,
sin mentir,
en los zapatos.

PERO

Reír

me hacéis a boca llena.

PALILLOS

¡Oh qué plática tan buena!

Llegar quiero por oír.

PERO

En fin quiérooslo decir

donde están

y el lescondrijo do van,

mas con todo no quisiese

que aquí alguno lo oyese

por no me ver en afán.

PALILLOS

Callar cumple, juria san

con primor.

MARTÍN

Esperá y será mejor

reconoscer si habrá alguno

por aquí. No hay ninguno,

hablar podéis sin temor.

PERO

Pues sabed que alrededor

del bonete

los llevo como a ribete,

compadre, y emparejados.

MARTÍN

¿Y serán cuántos ducados?

PERO

Hasta cinco, o seis o siete...

Dad acá: ¡en gentil sonete

os entonáis!

MARTÍN

¿Qué diablos me demandáis?

PERO

Mi bonete.

MARTÍN
¿Cómo? ¿Cuándo
os faltó?

PERO
No estéis burlando:
echaldo acá.

MARTÍN
Mas ¿burláis?

PERO
Compadre, ¿de eso os picáis?

MARTÍN
¡Qué hablar!
Mirá si os soléis picar
vos en hacer cosa tala,
que esa palabra es muy mala.

PERO
¡Oh qué buen disimular
que tenéis!

MARTÍN
Id a rodar,
que no nada.

PERO
Compadre, a mí no me agrada
que con dineros burlemos;
sino ved que perderemos
la nuestra amistad pasada.

MARTÍN
Dígoos que esa badajada
que decís
es mal dicha, si sentís.

PERO
Ea, dejad aquesos fieros,
y volvedme los dineros,
que vos los tenéis.

MARTÍN

Mentís.

FIN

TRAGICOMEDIA LLAMADA FILOMENA

Agora nuevamente compuesta. Es muy apacible y graciosa, en la cual se introduzen las personas siguientes, sacadas a luz por Joan Diamonte

TEREO, Rey
PROGNE Reina, su muger
MAESTRESALA
MAYORDOMO
CAMARERO
TAURINO, simple
PANDIÓN, Rey
FILOMENA, su hija
SORATO, pastor
SILVESTRO, pastor

Impressa en Valencia en casa de Joan Mey, 1564.
Con licencia del Sancto Oficio. Y privilegio Real.

Introito y argumento que haze el Autor

AUTOR
Congregación muy prudente,
cumbre de magnificencia,
virtuosa y noble gente,
vaso de toda prudencia,
si escuchan con advertencia oirán,
y una obra aquí verán
que Filomena es llamada,
de cierta historia sacada,
que pocos oído havrán.

Bien creo que se holgarán
de la oír,
porque en ella hay que reír

y passos para avisar
cómo tienen que regir
sus hijas y gobernar.

Primero, quiero narrar
bien la historia,
porque a pocos es notoria.
Sabrán qu'en Tracia reinava
un Rey, de quien se sonava
fama de inmortal memoria.

A éste, en cierta victoria,
es de saber,
que le fue a favorecer
el Rey Tereo en Athenas.
Y por estas obras buenas
mercedes le quiso hazer,
que a su hija por muger
l'entregó.

Y assí, en Tracia se tornó
muy ricamente casado,
sucediendo en el reinado
que su padre le dexó.
Ya que algún tiempo passó,
la muger
desseava ir a ver
a una hermana que tenía.

El Rey, vista su porfía,
fue a Ahtenas por la traer.
No queriendo conceder
Pandión,
pero la importunación
de la hija le venció,
y al yerno se la entregó
para mayor perdición.

Porque luego, a la sazón,
la forçó,
y la lengua le cortó
por encubrir el excessó.
Oigan, verán el successo
que después le sucedió.

Por tanto, avísoles yo,

den enmienda
en ponelles freno y rienda
a las que no son casadas,
que por ir desenfrenadas
pierden las más alta prenda.

Esto cada cual lo entienda,
que yo digo
que de pariente ni amigo
sus hijas no han de fiar,
mas contino las guardar
baxo su amparo y abrigo.

Señores, si estáis conmigo,
oiréis,
en la obra que veréis,
que a la linda Filomena,
por fiarse y ser tan buena,
sucedió lo que veréis.

El autor ruega que deis
atención;
si acaso en la narración
ha havido descortesía,
a la noble compañía,
de aquí le pide perdón.

ESCENA PRIMERA

TEREO, Rey
PROGNE, Reina
TAURINO, simple
CAMARERO
MESTRESALA
MAYORDOMO

PROGNE
Tereo, Rey y señor,
embiele a suplicar
con muy entrañable amor,
para dezille mejor,
mi intención en tal lugar.

Muchas vezes he' mbiado
con los pajes de palacio
a llamalle con cuidado,
pero jamás le han hallado
tener un poco de espacio.

Muy gran tiempo ha q[ue] desseo
declaralle mi intención,
y aunque busco algún rodeo,
tan tarde en tarde le veo
que me causa admiración.

TEREO

No se deve de espantar,
su Alteza, si no he venido,
que hay tanto que negociar,
que cuando pienso acabar
más en ello estoy metido.

Pero dígame, su Alteza,
toda la pena que siente
y no usse de crueza,
para que yo con presteza
lo provea brevemente.

PROGNE

Sabrá señor Rey Tereo
que tengo muy gran pasión
dentro de mi corazón,
porque ha mucho que no veo
a mi padre Pandión.

También he sido informada,
cómo de hermosura llena
tengo una hermana alindada,
noble, honesta y agraciada,
que la llaman Filomena.

Por sólo vella padisce
mi alma pena excessiva,
y pues tal tiempo se ofresce,
dém[e] ir si le paresce,
señor, si quiere que viva.

TEREO

Yo h'estado contino atento

a todo lo preposado,
y con su razonamiento
me ha dado tal descontento,
tanto, que estoy enojado.

¿Cómo yo he de permitir
que así vaya a ver su padre?
¿Esso había de sufrir,
a solas dexaros ir,
que no es cosa que me cuadre?

PROGNE

Señor, ¿quién l'ha de culpar?
Que nadie no lo sabrá.
¿Cómo, y hanme de forçar?
Quien me fuere acompañar,
¿tu honra no guardará?

TEREO

Es así. Mas quien la viere
ir sola a tierra extrangera
hablará cuanto quisiere,
y dirá quien lo supiere
que va de mala manera.

Por tanto, Progne, le ruego
que no me lo diga más
ni me dé desassossego,
y este medio tome luego
si quiere vivir en paz.

PROGNE

Para vivir descontenta
y con dolor tan profundo
sin que nadie no lo sienta,
aunque sea mía la afrenta,
sácame, señor, del mundo.

TEREO

Lo que yo podré hazer,
Progne, por la contentar,
si sigue mi parescer,
yo iré a su padre ver
y a sus deudos visitar.

Esto, cierto lo haré

del modo que aquí le digo,
ninguna duda porné,
y a tu hermana me traeré
si quiere venir conmigo.

PROGNE

En esso muy bien estó.
Su ida no me despecha.
Pero pregúntole yo
que diga ¿si yo no vó,
su vista qué me aprovecha?

Por tanto es mejor que vamos
su Alteza y yo juntamente,
y visitemos entrambos
estos reinos, que esperamos
heredar muy brevemente.

TEREO

Yo lo quisiera hazer
pero, ¿quién s'ha de quedar
en el Reino a proveer
todo cuanto es menester,
qu'esto no puede faltar?

Por tanto, es muy bien q[ue] quede
a regir y gobernar
estos reinos, pues que puede,
y qu'en ellos mande y vede
cuanto quisiere mandar.

PROGNE

Es favor sobre favor
y merced engrandescida
la que me haze, señor,
por do le terné amor
mientras turare la vida.

TEREO

Quiero llamar a Taurino
que vaya a llamar la gente
para irme de camino.
¡Ah, Taurino! ¡Ah, Taurino!
¿Dónde está aquel inocente?

TAURINO

(¡Ah, que noramala sea,
y aún en tal, m'haya llamado!)

TEREO

Sal acá, desmaçalado.

TAURINO

No estoy para que me vea.

TEREO

¿Por qué?

TAURINO

Por estar untado.

TEREO

¿De qué?

TAURINO

Yo se lo diré.

Cortando hoy una cebolla
me sentí un no sé qué,
y fui cor[r]iendo y hallé
que se nos salía la olla.

Yo como salir la vi,
garrase de tal manera
que tomalla no quisiera,
en el punto que me vi
tornalla a la sentadera.

TEREO

Ora, ¿qu'estabas haziendo?

TAURINO

Señor, estava espumando
lo que s'estava saliendo,
con medio pan acudiendo
al quixal de cuando en cuando.

TEREO

Oye acá, nescio grosero,
y ve de presto a llamar
mastresala y camarero,
que les quiero declarar
cómo ya partirme quiero.

TAURINO

¿Por dónde, señor, por medio
dize que s'ha de partir?
Aun si lo puede sufrir,
sé qu'es el mejor remedio
para no verse morir.

TEREO

¡Pues heme d[e] hazer pedaços!

TAURINO

(Él lo dize, si no miente.)

PROGNE

¡Qué moço tan excelente!

TEREO

Contino tengo embaraços
con este bovo inocente.
Anda, ve ligeramente
adonde te mandé ir.

TAURINO

¿A do, señor, fue a dezir?

TEREO

A llamar aquessa gente.

TAURINO

Yo entendía que a moflir.

TEREO

Todo tu hecho es comer.
¡Anda! Ve, nescio albardado.
¿Dónde vas?

TAURINO

Señor, a ver
a la calle y conoscer
el que l'albarda me ha echado.

TEREO

Anda, bestial inocente,
reniego de tus agüelos,
a llamar aquessa gente.

TAURINO

¿A quién, a Sancho y Cremete,
maestros de hazer buñuelos?

TEREO

Vete, d'ahí noramala,
azemilón, majadero,
a llamar al camarero,
mayordomo y maestresala,
y diles que les espero.

TAURINO

Señor, ¿tengo de bolver?

TEREO

Sí, porque hemos d'ir camino.

TAURINO

¿Y adónde hemos de comer?

TEREO

Has lo tú de proveer.

TAURINO

(Desproveer sabe Taurino.)

PROGNE

¡Hay Jesús, y qué debate!

TAURINO

No sé qué se me cayó.

TEREO

Anda, ve. Rabia te mate.

TAURINO

¿Hame visto el alpargate?

PROGNE

¿Dónde está?

TAURINO

¡Qué me sé yo!

TEREO

Anda, y haz lo que has de hazer.

TAURINO

Yo voy muy ligeramente.

TEREO

¿Qué tiene, Reina excelente,
qu'está fuera de plazer?
¿No me dirá lo que siente?
¿No ha visto en mis trataciones
cuán donoso qu'es estado
el simple con sus razones?

PROGNE

Quien siempre tiene passiones
jamás bive descansado.
Y assí yo, sin más dudar,
tan llena de angustia estó
en ver que m'he de quedar
sola, sin querer llevar
a donde nascida so.

Para ver y parar mientes
lo que mi alma dessea,
qu'es mi padre y mis parientes.
Bien parece que no sientes
la pena que me rodea.

TEREO

Princesa muy valerosa,
bien os quisiera llevar,
pero pienso en otra cosa,
qu'esta tierra es peligrosa
y se nos podría alçar.

Por tanto, es bien que quedéis
por reina y gobernadora,
pues todo lo poseéis,
y a vuestro mandar tenéis
estos Reinos, gran señora.

PROGNE

¿La pena que el alma siente
cómo la he yo d'encubrir?

TEREO

Sufridla secretamente,
que veo venir la gente,
no lo alcancen a sentir.

MAYORDOMO

Suprema y real Alteza,
¿para qué nos has llamado?
Ya venimos con presteza
para cumplir tu mandado
de tu altiva grandeza.

TEREO

Estad atentos. Oiréis
para qué os mandé llamar.

TAURINO

Para que le almohacéis.

MAESTRESALA

Badajo, ¿no callaréis?

TAURINO

¿Cómo, no tengo de hablar?

TEREO

Sabed que os mandé llamar,
muy breve y sin dilación,
porque os quiero declarar
como voy a visitar
a mi suegro Pandión.

Dadme vuestro parecer,
pues yo con mi ida alegre
a la Reina, mi muger.

MAESTRESALA

Assí lo deve de hazer
su Alteza, pues es su suegro.

Bien puede ir muy descuidado,
que aún q[ue] allá esté tiempo largo,
yo como muy fiel criado
por su honra y por su estado
miraré, pues tengo el cargo.

MAYORDOMO

Mucho ha que yo he servido
en su palacio real.
Buen mayordomo l'he sido,
jamás falta no he tenido
ni en mí pienso se halle tal.

Su Alteza descuídese,
que agora mejor que ante
en su casa serviré,
y es cierto que no hallaré
quien me ponga el pie delante.

TEREO

Yo lo tal tengo creído,
mas lo que a todos os ruego,
y por merced os lo pido,
que esté el Reino bien regido,
con quietud y con sosiego.

También obedesceréis
lo que la Reina os dixere.
Y su mandado haréis,
y todos la serviréis
en lo que menester fuere.

MAYORDOMO

Señor, así lo haremos.
No lo cumple encomendar;
en lo que quiera mandar
todos la obedesceremos,
sin en nada discrepar.

TEREO

Vos, camarero leal,
por la Reina miraréis
no le suceda algún mal,
y en su servicio real
guardad que no's descuidéis.

CAMARERO

Mi señor, assí lo haré,
pues es tocante a mi oficio.
Noche y día velaré,
y la vida perderé
en su honor y en su servicio.

Mas yo quiero preguntar
a su Alteza, rey benigno,
¿a quién hemos de llamar
que le vaya acompañar?

TEREO

Nomás de solo Taurino.

TAURINO

¡Hide puto, guarda fuera!
¿Aqueso tenéis pensado?
Por san, si yo lo supiera,
que nunca yo acá saliera.

MAYORDOMO

¿Por qué, cara de ahorcado?

TAURINO

Cara de ahorcado, sí,
mas no de asno como vos.

MAYORDOMO

Señor, parésceme a mí,
que no deve d'ir así
su Alteza sin otros dos.
Porque con sólo un criado
muy mal lo puede passar,
cuanto más qu'es descuidado.

TAURINO

(¿No basta ser avisado
para dormir y tragar?)

TEREO

Pues me tengo d'embarcar,
yo no quiero otro sirviente.

TAURINO

(¿Y quiéreme a mí llevar?
¿Y si me ahogo en la mar
no[e]s peor inconveniente?)

TEREO

¡Oh! Qué viento tan suave.
Agora es el tiempo cierto
antes que se nos acabe.

Miren si hay alguna nave
qu'esté surgida en el puerto.

MAESTRESALA

Yo voy con gran regozijo.

TEREO

Pues mira que no's tardéis.
Señora n'os descuidéis,
mirad por Hithis, mi hijo,
como contino soléis.

PROGNE

Pues yo parido lo he,
no usare con él crueza.
Como madre lo amaré,
y conmigo lo tenré
en servicio de su Alteza.

TEREO

Señora, muy bien lo creo,
mas mi ida mucho tarda,
pero al Mayordomo veo.
Como lo tengo en desseo,
Apolo quede en tu guarda.

PROGNE

Júpiter vaya contigo
y Neptuno te acompañe,
pues eres tanto su amigo.
Él sea siempre en tu abrigo,
por que la mar no te dañe.

MAESTRESALA

Supremo Rey excelente,
sabe que van para Athenas
passadas naves de veinte,
todas cargadas de gente,
de mercaderías llenas.

Y en una desocupada,
que ya se quiere partir,
la dexo ya concertada.
El áncora está quitada,
su Alteza bien puede ir.

TEREO

Pues vamos nuestro camino.
Quedad con Dios noble gente.
¡Ea, anda acá, Taurino!

TAURINO

(Antes borracho de vino
de la Roda y san Cremente.)

MAYORDOMO

Empieça de caminar,
antes que t'eché unos grillos.

TAURINO

Bien me los podéis echar,
que yo no quiero llevar
mi vida puesta en palillos.

MAYORDOMO

Acaba, vete a embarcar,
y no nos des más enojos.

TAURINO

¡Callad! Dexadme llorar,
pues me lleváis a la mar
donde me verán mis ojos.

¡Madraça de mis entrañas,
bien podéis llorar contino,
Pues que los sapos y arañas
comerán estas pestañas
de vuestro hijo Taurino!

MAYORDOMO

Vete con la maldición,
sino esperas que te dé.

TAURINO

Señor, encomiéndeme
al cochino y al hurón.
Diga que luego verné.

MAYORDOMO

Anda, vete, que sí haré.

TAURINO

Pues señor, hágalo así.

PROGNE

¡Ay desdichada de mí!
Triste y sola, ¿qué haré?
En fuerte punto nascí.

CAMARERO

Señora, todos quedamos
en servicio de su Alteza.
Desecha toda tristeza
y manda en qué te sirvamos
con diligencia y presteza.

PROGNE

Tan sobido ofrescimiento
a todos yo lo agradezco.
Mas a mi angustia y tormento
no hay consuelo ni contento,
qu'es mucho lo que padezco.

MAESTRESALA

Generosos qu'entendemos
tarde es, según que siento.
Por tanto, es bien que llevemos
a la Reina y la dexemos
puesta en su retrainiento.

MAYORDOMO

No muestre estar afligida
y no dé audiencia a las penas,
que menoscaban la vida,
y del Rey la su venida
muy pronto será de Athenas.

ESCENA SEGUNDA

TEREO, REY

TAURINO, SIMPLE

PAJE

PANDIÓN, REY

MAYORDOMO

FILOMENA

TEREO

Apolo, Rey soberano,
muchas gracias devo dar,
pues me libró de su mano,
a mí y a este villano,
de tan peligroso mar.

TAURINO

¿Villano? Pues con la mano
un pollo sé bien pelar,
y aún librallo del milano.

TEREO

¡Calla ya, Taurino hermano!

TAURINO

(Calle el que ha de callar.)

TEREO

Muy gran fortuna he passado
por la mar y muchas penas,
pero ya lo he olvidado
en verme desembarcado
en esta ciudad de Athenas.

Según que m'ha parecido
la casa Real es esta.
Ninguna gente he sentido,
ya deven de haver comido.

TAURINO

(No lo tengo yo por fiesta.)

TEREO

Entra con gran ligereza,
y al primero que verás,
con criança y con nobleza,
pregúntale por su Alteza
y no le preguntes más.

TAURINO

¿Y esso a quién lo he de dezir,
que no conozco a ninguno,
ni a mí me querrán oír?

TAURINO

En viendo alguno salir,
díselo. ¡Corre, importuno!

TEREO

(¿Importuno me ha llamado,
llamándome a mí Taurino?)

TEREO

Ve muy presto, mal criado.

TAURINO

(A fe qu'está desvariando
de andar tan largo camino.)

PAJE

¿Quién está fuera riendo?

TAURINO

No soy yo, mi amo el Rey.

PAJE Aguardad, que ya desciendo.

¿Adónde bolvéis huyendo,
vellaco, espaldas de buey?
¿Cómo q'otro Rey tenemos?

TAURINO

Sí, el que se anda paseando.

PAJE ¿De dónde es, no lo sabremos?

Que otro Rey no conoscemos,
sino el qu'es de nuestro bando.

TEREO

Paje, yo ruego que vais
a su Magestad ligero,
y esta merced me hagáis,
que a la hora le digáis
como está aquí un caballero,
qu'es de los reinos de Tracia,
el cual le trae un presente.
Esto creed sin falacia.

PAJE

Yo voy a ganar la gracia.

TAURINO

¡Paje, cata que te miente!

TEREO

¡Animalazo sin ley!

Di, ¿por qué me has descubierto
diciendo que yo soy Rey?

Pues en llegando a mi grey,
yo te haré que seas muerto.

TAURINO

¿Yo he llegado a descubrillo?

TEREO

Sí, en haverme nombrado.

TAURINO

Pues, señor, tome atillo,
pues tan gran testimonillo
tan presto m'ha levantado.

TEREO

Tómalo de ahí, inocente.

TAURINO

(Bien se lo pueden llevar.)

TEREO

Déjate de necear,
que sale el Rey y su gente.

TAURINO

Ayúdenmele a cargar.

PANDIÓN

Señor, seáis bienvenido.

TEREO

Su Majestad, bien hallado.
(Creo no m'ha conocido,
y la causa d'ello ha sido
cómo vengo disfraçado.)

PANDIÓN

¡Oh, mi hijo, Rey Tereo!

Vos seáis bien recibido.
Muy gran tiempo ha que no's veo.

TEREO

Señor, con esse desseo
soy a tu tierra venido.

TAURINO

Entrémonos a tragar,
que vengo muerto de hambre.

PAJE

¡Calla, déxalos hablar!

TAURINO

Vos tenéis por qué callar,
cara de gallo fiambre.

TEREO

Taurino, entra con tiento.

PANDIÓN

Mete esse mozo de ahí,
y dalde buen aposiento,
y teneldo muy contento.
Mira que os lo mando ansí.

Tereo, merced me haréis,
sin punto ser detenido,
que luego me declaréis
a lo que venido havéis,
o qué causa os ha traído.

TEREO

Suprema y gran Majestad,
sabrà que yo soy venido
con muy mucha brevedad,
por la importunidad
de Progne, que lo ha pedido.

Ella se quería venir
sola y sin ninguna gente.
Licencia me fue a pedir;
no lo quise consentir
por ser gran inconveniente.

Por lo que más se movía
es que una hermana donzella
dixeron que acá tenía.
Como visto no la havía,
quería venir a vella.

PANDIÓN

Verdad es q' hay otra hermana
y ella no la conoció,
que muy pequeña quedó
y agora está tan loçana
cual otra jamás se vio.

TAURINO

¡Oh! Pese a quien me parió,
¿y no veis cuál me han parado?
¡Oh, triste de mí cual vo,
no parece son que so
abivador traucado!

TEREO

¡Taurino, haste de oír!
¿Qué traes, loco perdido?

TAURINO

Señor por rezién venido
me han dado bien que fretir,
y aun que lamer de contino.

PANDIÓN

¿No havéis dado de comer
a esse moço, mayordomo?

MAYORDOMO

Señor, él se fue a'sconder,
que jamás le pude ver.

TAURINO

Vos mentís, patas de plomo.
Que como se descuidavan,

y el vientre se me soltía,
fui al corral donde estaban
las gallinas, y le davan
al puerco grande porfía.

Y como reñir las vi,
arremetí a la caldera,
la media les engullí.
Viera picaços en mí,
que de poco me muriera.

Yo tras d'ellas a puñadas,
dexando todo temor,
ellas las alas alçadas
y el porcacho a quixaladas,
sin de mí tener temor.

PANDIÓN

Mete esse moço allá
y mirad bien lo que tiene.
Y a Filomena llamá.
Dezilde que salga acá.

MAYORDOMO

Hela aquí, señor, do viene.

FILOMENA

Su Alteza sea bienvenido.
Abráceme por hermana.

TEREO

(¡Santo Dios, qu'estoy herido!)

FILOMENA

¿Qué dize, que no he'ntendido?

TEREO

Qu'es hermosa y muy galana.

FILOMENA

De mí se deve burlar;
dexemos essa falacia.
Mas quiérole preguntar
por mi hermana singular,
su muger, Reina de Tracia.

TEREO

Ella muy buena quedó
cuando de Tracia partí,
y lo que m'encomendó,
y me suplicó y rogó,

que no me fuesse sin ti.

FILOMENA

Yo lo quisiera hazer
si huviera buen aparejo.
Pero al fin no podrá ser.
¿Quién tiene de proveer
a mi señor, qu'es muy viejo?

PANDIÓN

Tereo, si vos queréis
tener siempre mi amistad,
en esso no me habléis,
pues que claramente veis
mi antigua ancianidad.

Tomad, hijo, mi consejo
y no me deis más enojos,
que mi hija es aparejo
de mi reinado, y espejo
en que se miran mis ojos.

FILOMENA

Señor, yo no querría ir
si tú no lo has en gana.
Pero quiérote decir,
¿cómo lo podré sufrir
sin conoscer a mi hermana?

PANDIÓN

Hija, tú estás en lo cierto,
mas tu ida no me agrada.
Después que yo fuere muerto,
irás con otro concierto
con el que fueres casada.

FILOMENA

¿Tanto he d'estar sin la ver?
Pensallo es cosa muy vana.
Ruego quiera conceder,
porque en tanto podrá ser
ser yo muerta o mi hermana.

PANDIÓN

Ya veo que estás vencida,
no te lo puedo estorvar.

Presto acabaré la vida
en pensar en tu partida,
como me quieres dexar.

A reposar nos entremos
que Tereo está cansado,
y en la cena trataremos
el medio que tomaremos
para aplacar tu cuidado.

TEREO
Entre, señor Pandión,
qu'es razón que entre primero.

TAURINO
(¡Válgale la maldición!
¿No ve cual anda el ratón
por como l'escudillero?)

MAYORDOMO
Éntrate allá, majadero,
y di que pongan la mesa.

TAURINO
¡Ah, esso! Puto el postrero;
yo huelgo ser el primero,
que d'ello a mí no me pesa.

MAYORDOMO
Paje, haz que saquen vino.

TAURINO
Eso sí, salga triaca,
que a todos saque de tino.

PAJE
Pues acaba, da camino.

TAURINO
¡Passo, passo, noramaca!

ESCENA TERCERA

TEREO, REY
PANDIÓN, REY
FILOMENA
TAURINO, SIMPLE
MAYORDOMO.

TEREO

¡Desventurado de mí!,
lleno de angustia y de pena;
cuán presto que me vencí
en sólo ver que la vi
a esta dama Filomena.

¡Qué cara tan relumbrosa,
qué polida, qué loçana!
Jamás he visto tal cosa.
Parésceme ver la diosa,
que entre nos llaman Diana.

Pues tan presto fui vencido,
no sé cómo l'alcançar,
que al padre la he pedido,
y tan fuerte lo ha sentido
que no me la quiere dar.

Si cruel amor me has sido,
en esto dame algún medio
y no m'eches en olvido,
pues contino t'he servido
provéeme de remedio.

Y pues no es más en mi mano
y tú mismo lo heziste,
Cupido, Rey soberano,
dame algún consejo sano
con que sane esta alma triste.

Rescibe mi petición,
pues sabes qu'es justa y buena,
remédiame mi pasión.
Aquí viene Pandión
con su hija Filomena.

PANDIÓN

De mañana ha madrugado,

¿no podía reposar
del trabajo que ha pasado?

TEREO

Señor, quien tiene cuidado
jamás puede descansar.

PANDIÓN

Assí es. Dezí, Tereo,
¿qu'es lo que queréis hazer?

TEREO

Bolver do tengo el desseo,
qu'es mi tierra y mi recreo,
y mi hijo y mi muger.

FILOMENA

Él tiene mucha razón,
pero quiérole pedir
que me dé su bendición,
padre mío Pandión,
pues que con él tengo d'ir.

PANDIÓN

Triste es la fortuna mía.
¡Consuélame dios Apolo!
Dime hija, ¿todavía
estás en essa porfía
de quererme dexar solo?

FILOMENA

Muy presto, Señor, vendré,
y por los dioses te juro
que allá no me deterné,
ni jamás te olvidaré,
bien puedes bivir seguro.

PANDIÓN

¡Oh! Cuán importuna qu'eres,
ya no me basta paciencia.
Hija, ve donde quisieres,
haz lo que por bien tuvieres,
aunque no con mi licencia.

FILOMENA

Pues, señor mío, ¿por qué?

PANDIÓN

Porque no la quiero dar.

TEREO

Suplico que se la dé,
que yo mismo la traeré
a que le venga alegrar.

PANDIÓN

¿Que vos mesmo la traeréis?

TEREO

Señor, yo se lo prometo.

PANDIÓN

Pues llevalda, no tardéis.
Mirad que me encomendéis
a mi hija y a mi nieto.

PANDIÓN

Muy fuera estoy de alegría
en ver que no tornarás;
ya se angustia el alma mía.
Abraçame, hija mía,
por si no te veré más.

¡Hija de mi corazón
cuán solo que me has dexado,
dado me has mal gualardón!
¡Cuán mal empleados son
los años que t' he criado!

TEREO

Déxese de lamentar,
señor, que nos detenemos.
Váyanos [a] acompañar,
que nos ymos a'mbarcar
y allá nos despediremos.

PANDIÓN

Vamos, pues, que vais contenta.
Hija, mi luz y mi abrigo,
guardaos bie[n] de alguna afrenta,
tened en vos muy gran cuenta,
entended como lo digo.

TAURINO

Pues cómo, señor, nossamo,
¿acá me queréis dexar?
¿Pensáis qu'el dedo me mamo?
Juro a las patas del gamo
que os vais por no me pagar.

TEREO

Olvidado te tenía.
Andacá, ven que nos vamos.

TAURINO

Antes, señor, yo querría,
si a su Alteza le plazía,
que a cuenta luego vengamos.

TEREO

¿Por qué te quieres quedar?
¿Tanto te agrada la tierra?

TAURINO

Porque me quieren casar,
y por muger me'n donar
una muy linda bezerra.

TEREO

¡Acaba! Déxate agora
de dezir más necedades.

TAURINO

No son sino liviandades.
Entrad, señor, en buenhora
con vuestras autoridades.

PANDIÓN

Ya queda dentro en la mar
mi querida Filomena,
la que me solía alegrar.
¡Quién bastará a mitigar
mi dolor, angustia y pena!

¡Oh, viejo loco de mí!
¿Qu'es lo que me ha contescido?
Yo fui el que consentí;
pues tan presto me vencí,

fuera estaba de sentido.

Dichoso Tereo, te digo,
más que cuantos hombres son,
pues que me llevas contigo
toda mi luz y mi abrigo,
el alma y el corazón.

MAYORDOMO

Pues por suyo me confieso,
cuénteme toda su pena.
Dígame, señor, ¿qué's eso?

PANDIÓN

Que quiero perder el sesso
por mi amada Filomena.

MAYORDOMO

Suplico a su Magestad
que a reposar nos entremos,
y de sí tenga piedad,
que con mucha brevedad
yo y los demás la traeremos.

PANDIÓN

Por hazerte esse plazer
quiero entrar a reposar.
Mas también puedes creer,
que hasta tornarla ver
jamás podré descansar.

ESCENA CUARTA

TEREO, REY

FILOMENA

TAURINO, SIMPLE

TEREO

A los dioses gracias demos,
pues que ya hemos llegado.
Razón es que los loemos,
pues sin peligro nos vemos

donde havemos desseado.

Torna a la nave, Taurino,
hasta que llegues al puerto,
y en llegar dirás de cierto
que voy por otro camino,
por ir muy más encubierto.

Y que mañana a comer
seremos allá llegados.
¿Esto sabráslo hazer?

TAURINO

¿Pues esso no he de saber?
¡O, pésete a mis pecados!
Él dize, según que atino,
que de encima de una almena
colgarán a Filomena,
y a su Alteza de un pino.

TEREO

¿Vistes qué razón tan buena?
¿Todo esso es el concierto
con que tienes de hablar?

TAURINO

Pues él dixo “Corre al puerto,
que por un camino tuerto,
nos iremos a yantar”.

TEREO

¡Anda, ve, que te daré,
abovado ganapán!

TAURINO

Yo me voy. (Mas yo diré
que ante noche no cené,
y luego me darán pan.)

FILOMENA

Admirada estoy de ver
tanta multitud de tierra
que empieça de parecer;
de su Alteza deve ser
si mi sentido no yerra.

¡Qué monte tan fructuoso
lleno de frutas suaves!
¡Qué bosque tan deleitoso!
Y lo que más me da gozo
es el canto de las aves.

Y más quiero hazer saber
a su altiva y Real Alteza
que si me quise meter
por el bosque y atrever,
fue pues no hay en él vileza.

Y viendo el crecido amor
que me tienes, soy obligada
a serville, real señor,
por tanto voy sin temor
entre plantas descuidada.

TEREO

Sus palabras amorosas,
dama real Filomena,
y sus gracias fulminosas
con otras subidas cosas
me aumentan más la pena.

Cuantas hoy al mundo son
de tu dechado han salido,
y su linda pefición
a mi alma y corazón
han preso con el sentido.

No querer contra el querer
ninguna cosa aprovecha.
Cumple de me complazer,
porque en ser de mi muger
hermana, no havrá sospecha.

El lugar es escondido
do estamos, concédeme
lo que por merced te pido,
que yo constante marido
tuyo de hoy más le seré.

FILOMENA

En verdad, señor Tereo,
mi verdadero cuñado,

que no creyera ni creo
que esse tan bestial desseo
jamás huvieras pensado.

Desecha de ti, señor,
tan nefando pensamiento.
Ten de los dioses temor,
no hagas tal deshonor
a mí, que tanto lo siento.

Señor, quiérasme entregar
essa tu cruel espada,
porque me quiero afeitar
esta gracia singular
que tu vida trae penada.

Si me la das, lo haré,
para morir con vitoria.
Con ella me mataré,
y a la fin alcançaré
virtuosa fama y gloria.

¿Señor esta es la hermandad
que a mi padre prometiste?
¿Esta es la fidelidad?
Paréceme gran maldad
la que hoy acometiste.

¡Oh, triste padre angustiado,
cuán loco fuiste en fiar
tu hija a este malvado,
que pensando ser fiado
mi honra quiere borrar!

Mas primero moriré
que resciba tal afrenta.
Con mis manos pelearé,
tal cosa no sufriré
ni hay razón que la consienta.

TEREO

Yo tengo determinado,
pues tan esquiva estás
en esto que t'[h]e rogado,
hazello contra tu grado.
¿Qué huyes? No te me irás.

Sale Taurino

TAURINO

Gracias a dios que allegué
a Tracia, en esta ciudad.
Veamos cómo diré
a la Reina, su mercé,
mi embaxada o necesidad.

El Rey mandó que dixesse,
no sino que estava en puerto.
No digo bien, son que fuesse
a dónde, si m'entendiesse.

Callarme será más cierto.

Salen Filomena y Tereo

FILOMENA

Di, varón de gran vileza,
sin vergüença ni temor,
¿cómo usaste tal crueza
contra la naturaleza
haziendo tal deshonor?

¿Qué cuenta darás de mí
a mi hermana y tu muger?
¿Por qué me has tratado así,
fiándome yo de ti?
¡Cómo lo pudiste hazer!

¡Falso, traidor, enemigo!
Dame acá luego tu espada.
Haz presto lo que te digo,
que me quiero dar castigo
por ser muger desdichada.

Hazme, Tereo, que muera
porque no sienta tal cosa;
donde no, en otra manera,
siempre seré pregonera
de maldad tan nominiosa.

Pídotelo por mercé,
pues que quedas satisfecho.

¡Acaba ya! ¡Mátame!
Si no, mira que diré
este daño que me has hecho.

TEREO

Caso ha sido mal mirado,
yo he caído en muy gran mengua
por lo que cumple a mi estado;
al fin yo tengo acordado
de cortalle a ésta la lengua.

Esto que digo haré,
pues tanto peligro corre.
La lengua le cortaré,
y después dexalla he
a la orilla d'esta torre.

Las manos le quiero atar,
para que yo más sin pena
se la pueda bien cortar.

FILOMENA Si me vienes a matar,
ello sea en hora buena.

TEREO

Eso queda muy bien hecho,
agora no hablará.
Obrado he en mi provecho.
Yo voy muy bien satisfecho,
que nadie no lo sabrá.

¡Cuán alegre y cuán contento
estoy con lo sucedido,
dando fin a mi tormento!
Yo me voy, que gente siento,
haciendo vienen ruido.

ESCENA QUINTA

SILVESTRO, pastor
SORATO, pastor
FILOMENA

SILVESTRO

Pues que ya nuestro ganado
en buen pasto lo dexamos,
Sorato, tengo acordado,
porque estoy deshambrijado,
que aparejes que comamos.

SORATO

Aguarda, que yo traeré.
¡Ox, Silvestro, allá no vo!

SILVESTRO

Sorato, ¿dime por qué?

SORATO

Porque he visto un no sé qué,
y en sentir me rebulló.

SILVESTRO

Mira de presto lo qu'es.

SORATO

Una cosa que está echada,
y tiene manos y pies.

SILVESTRO

¡Dote al diablo! ¡No ves
que será alguna encantada!

SORATO

Silvestro, di, ¿qué haremos
para embialla de aquí?

SILVESTRO

Que los dos la conjuremos.

SORATO

¿Y cómo?, que no sabemos.

SILVESTRO

Calla, déxame tú a mí.

SORATO

¿Qué tú lo sabrás hazer?

SILVESTRO

Sé tanto qu'es maravilla,
chillar, balar y leer.
Qu'en un mes fui aprender
philosophía y thologilla.

SORATO

Empieça, porque deprenda.

SILVESTRO

Yo me quiero santiguar
para que mejor me entienda.
En nombre de la merienda
t'empieço de conjurar.

¡Conjúrote por los vientos
y por las tierras de Armenia,
y por los cuatro elementos,
por todos los movimientos
que hay en el puerto de Denia!

¡Por la torre y fuerte muro
de la villa d'Alarcón!
Y porque esté más seguro,
con la hez del vino puro
y esse mal del grillimón.

SORATO

¡Ha hotas, que estoy tembrando!
Ofrézcola a los alanos
porque la estás conjurando.
¿No ves que está amenazando
con entrambas las dos manos?

SILVESTRO

¡Do tal fuego, mala res,
que callas, pues que te habro!
Dada a los lobos estés.
¿Qué me llamas, o qué quiés?
¡Habra! ¡Ofrézcote al diablo!

SORATO

Desdichada. ¡Y qué pesar!
Silvestro, ¿y no sabes nada?
Mirad cómo ha de hablar,
que le fui la cara alçar

y tien la lengua cortada.

SILVESTRO

Por golosa o por parlera,
pienso que se la han cortado.
Sorato, ¡cuán bueno fuera
la lengua de la ternera
que anoche huvimos cenado!

SORATO

¿Que con essa lengua habrara?

SILVESTRO

Yo la encaxara en sus dientes
que la gente se espantara,
y habrara y rebrara
que se holgaran sus parientes.

SORATO

Démosle luego a cenar,
que no habrá comido nada.

SILVESTRO

Pues hazla tú levantar,
que yo lo voy adrezar,
y métela en la majada.

SORATO

¡Sus!, levantaos, señorita.
Acaba, ya no lloréis,
que cara tenéis marchita.
¿Sábeos bien la carne frita?
¿Queso o leche sorbéis?

¡Qué saya tan repicada!
Creo que sois palaciega.
Entrad ya, señora honrada,
en nuestra pobre majada,
pues veis qu'el hombre os lo ruega.

ESCENA SEXTA

PROGNE, REINA

TAURINO, SIMPLE
SORATO, PASTOR
PAJE
FILOMENA

PROGNE

¿El Rey ya es desembarcado?
Gracias le doy a Diana
porque de mí s'ha acordado,
en haverme así guardado
a Filomena, mi hermana.
Y si no mintió Taurino
ya tarda el Rey en venir,
que echó por otro camino;
cierto, fue gran desatino
de la nave se salir.

¡Ah! Taurino, sal acá.

TAURINO

¿Qué manda, señora honrada?

PROGNE

¿Qué truxiste en l'ambaxada?

TAURINO

Mi señor se lo dirá,
que yo m'acuerdo no nada.

PROGNE

¿Pues tú para qué veniste?
¿Qu'enbiaron a dezir?

TAURINO

Que me diesses a moflir.

PROGNE

Pues nescio, ¿no me dixiste
que havían hoy de venir?

TAURINO

¿Sabe por qué no han venido?
Porque quieren aguardar
hasta que hayamos comido,
qu'el Rey es muy comedido

y no nos querrá estorvar.

TEREO

Cuán alegres y contentos
estáis y regocijados
en comer los pensamientos.
¡Triste de mí, qué tormentos
a mi vida son llegados!

PROGNE

Señor, venga en hora buena.

TAURINO

Señor, sea bienvenido.

PROGNE

¿De qué llora con tal pena?

TEREO

Por la triste Filomena.

PROGNE

¿Cómo, qué le ha sucedido?

TEREO

Sabrá que desembarcamos
por venir muy fatigada
del trabajo que passamos,
y así los dos acordamos
venir a pie esta jornada.

Y en una verde espessura,
tan rezio dolor le dio
a la triste sin ventura,
que baxo una peña dura
el alma se le arrancó.

Y como muerta la vi,
junto a ella me quedé
gran rato, que no sentí.
Y después, tornando en mí,
baxo un árbol la enterré.

TAURINO

Hagamos todos gran llanto.
¡Oh, pese a quien me parió,

no podré comer d'espanto!
Señor, ¿la saya y el manto
adónde se la dexó?

TEREO

¡Calla, y éntrate d'ahí!

TAURINO

¿Pues no tengo de llorar?

PROGNE

¡Ay, sin ventura de mí!
¿Dioses, para qué nascí,
si tal tenía de gustar?

Triste de mí, ¿qué haré,
pues tal hermana he perdido?
Con las solas me andaré,
por montes, valles, me iré
como biuda sin marido.

¡Ay, hermana Filomena!
Yo fui causa de tu muerte
pague yo la misma pena,
que la razón me condena
pues desdichada es mi suerte.

TEREO

¡Déxese de lamentar!
Ruégole que nos entremos
porque quiero descansar.
Tiempo hay para llorar
lo qu'entre manos tenemos.

TAURINO

Bien dize, entremos a cena,
Señora, y dexé de enojos,
que mejor la tripa llena
llorará por Filomena,
darán lágrimas los ojos.

Éntranse y sale Sorato, pastor.

SORATO

¡Oh! Que norabuena estén
los chapados del lugar.

Por san, no sé si voy bien.
¿Sabrame dezir alguien
el Rey do suele mozar?

PAJE
¿Hola, cé, qué digo hermano!
Llega, dezírtelo he yo.

SORATO
(Sí, creed al palaciano,
por quitarme de la mano
lo que la otra me dio.)

PAJE
¿A quién vienes a buscar?
Llega, dezírtelo he yo.

SORATO
A la Reina vengo hablar.

PAJE
¿Y qué traes que le dar?

SORATO
Este paño y no sé qué.

PROGNE
¿Qué busca aquese villano?
PAJE Señora, busca a su Alteza,
y trae un paño en la mano
hecho de extraña lindeza,
q[ue] se admira el hombre humano.

PROGNE
Amigo, ¿qué's lo que quiés?

SORATO
Que beso a su señorança
las manos, también los pies.
Tome allá, no sé que s'es,
qu'eso el hombre no lo alcança.
No me puedo detener
que me aguardan, jurí a nos.

PROGNE
Hermano, queda a comer.

SORATO

Eso no puedo hazer.

PROGNE

Pues pastor, vete con Dios.

Aquí descoge el paño.

¡Oh, qué lavores tan buenas
que vienen en este paño!
Doblado se m'han las penas.
Esta es la ciudad de Athenas,
manifiesto es el engaño.

Quiero un poco desdoblar.
Este es el puerto y la nave
do se fueron a embarcar.
Aquí fue el desembarcar,
aunque para mí muy grave.

¿Aquí fue donde paró
Tereo con Filomena?
¿Qu'es esto? ¿Aquí la forzó?
¡Ay, quien tal maldad pensó
digno es de cualquier pena!

¡Oh! Mi hermana manzillada
por manos d'este traidor;
la lengua tiene cortada,
en torre estás encerrada,
que llaman de Brandior.

¡Oh, Tereo, mármol duro,
qué te meresció su lengua!
Pues por los dioses te juro
que cuando estés más seguro
yo vengaré tan gran mengua.

Quiero ir secretamente
y pararme de aldeana
para cumplir con la gente,
y muy escondidamente
conmigo traeré mi hermana.

Paje, haz que seas secreto

de cuanto ha passado aquí,
sino a fe yo te prometo
de ponerte en tal aprieto
cual se confía de mí.

Yo me voy luego a dreçar
y a poner ropas de caça.
Tú a Taurino vele armar
y al patín hazle esperar.
Acaba, corriendo passa.

Sale Taurino

TAURINO

¡Do al diablo el argadijo
que a mí me hazen llevar!
¿Para qué's este armadijo?
Ad algún monte o cortijo
va mi ama a passear.

Házeme venir cargado;
que pardiobre, más quisiera
venir en aguirdado
de buenas roscas de Utrera,
y no del arte que vo,
como quien va a matar moros,
pues nunca los maté yo.

No parece son que so
bausana de correr toros.

PROGNE

Taurino, anda delante.
Di nescio, ¿para qué t'echas?

TAURINO

¿Por qué? Porque no la'spante.
¿Va a matar algún gigante,
que llevamos tantas flechas?

PROGNE

¡Ea! Que nos detardamos.
Acaba, dame esse arco.

TAURINO

¡Oh, qué'namados qu'estamos!

No parece son que vamos
a matar ranas al charco.
¡Oh, qué de rato que andamos
y el hombre no ha merendado!
Señora ¿nunca allegamos?
¿Trae algo que comamos?

PROGNE

Sus, que ya hemos llegado.
Da un porrazo en esa puerta.

TAURINO

Que no nos cumple llamar,
hela aquí do s'es abierta.
Mas señora, ¿es cosa cierta
que havemos de pelear?

Que si pelear havemos
iré por dos calderillas,
y al primero que matemos
la sangre le cogemos
para hazer buenas morzillas.

PROGNE

¡Calla ya! Déxame estar,
no me doubles mi pasión.
Gente he oído sonar.
¡Oh, mi hermana singular
de mi alma y corazón!

Llega sin ningún temor,
no tengas vergüença alguna.
Comunicame'l dolor
que te causó aquel traidor
con su maldad importuna.

No huyas de me abraçar,
que lo que por mí has passado
yo lo entiendo de vengar,
y a mi marido matar
pues aun te ha deshonrado.

Dezidme diosas, ¿qué hazéis?
¿Juno, Venus y Diana
por qué de mí no's doléis?
Y si algún poder tenéis,

hazed que hable mi hermana.

Porque no poder contar
su desdicha y gran afrenta
le causan mayor pesar,
y a mí oílla llorar
doblado mal me acrescenta.

TAURINO

Señora, ¿do havéis estado,
que nos dexastes y os fuistes?
Gentil verde os havéis dado,
agora ya os han hallado
y pagaréis lo que hezistes.

PROGNE

Taurino, vámonos luego,
dexas de necear.

TAURINO

Mira que, pesar del ciego,
si ella no tiene sosiego,
¿téngolo yo de pagar?

PROGNE

Daca essa guirnalda presto,
y el arco. ¿Que'stás turbado?
Enseña, diablo cesto.

TAURINO

Por san, si supiera esto,
que no viniera cargado.
¿También l'han d'enguiraldar
a la vellaca huidora?
Harta de bien passear,
ved cual se torna a llorar.

¡Callad, ya mucho en mal hora!
¿Lloráis assí? Bien hazéis,
hasta que os salten los ojos.

PROGNE

Nesciaço, ¿no callaréis?

TAURINO

Callad vos, porque traéis

a quien siempre nos da enojos.

PROGNE

Taurino, vamos callando,
pues nadie nos ha sentido.
Éntrate dissimulando.

TAURINO

Mejor será publicando
que Filomena ha venido.

PROGNE

Mira que has de celar.

TAURINO

¿Qué's celar?, ¿es de comer?

PROGNE

Digo que has de callar,
y a ninguno has de contar
lo que venimos de hazer.
¡Suso! Presto, éntrate allá
sin que ninguno te vea.
Déxanos estar acá,
que todo se proveerá
como a nuestra honra sea.

¿Qué remedio tomaré
para tu injuria vengar?
Dime hermana, ¿qué haré?
¿Con qué te satisfaré
lo que te han hecho passar?

A Hithis quiero tomar,
qu'es su hijo muy amado,
y luego le degollar,
y dárselo en manjar
cuando le tenga guisado.

Esto determino hazer
y será muy brevemente
para me satisfacer.
Quiero mi hermana esconder,
porque siento venir gente.

ESCENA SÉPTIMA

TEREO, Rey
PROGNE, Reina
TAURINO, simple
PAJE,
MAESTRESALA
FILOMENA

TEREO
¡Cuán bien que lo supe hazer,
pues no se ha sabido nada!
¡Cuán de presto hice creer
a la Reina y entender
que su hermana era finada.!

Ella bien tiene creído
que como dixé passó.
¿Quién viene haziendo ruido?
La Reina es. ¿Si m'ha sentido?
Mas no, que tarde llegó.

PROGNE
¿Qué' stá su Alteza tratando,
que le soy ida a buscar?

TEREO
Señora está imaginando,
y entre mí mismo pensando
nuestro dolor y pesar.

PROGNE
Lo que nos ha sucedido
mejor es que l'olvidemos.
Pero por merced le pido
a su Alteza, si es servido,
que los dos juntos cenemos.

TEREO
Como su Alteza querrá,
será muy bien ordenado.
Yo lo desseava ya,

porque mucho tiempo ha
que no nos hemos holgado.
Yo me voy, mande proveer.

PROGNE

Vaya con dios tu alteza.
(Tu hijo havrás de comer,
que menos no puede ser,
aunque me cause tristeza).

¡Ah! Taurino, sal acá.

TAURINO

¿Que manda agora su Alteza?
Qué de Taurinadas da.

PROGNE

Empieça el nescioso ya.
Corre, saca acá una mesa.

TAURINO

¿Y quien me verná ayudar
a los bancos y tablones,
que no me podré cargar?
Señora, mande llamar
cuatro, o cinco pajancones.

PROGNE

Anda, ve de aquí si quiés
y no me des más despecho.

TAURINO

Pues yo juro a sandonés
que ha de venir por sus pies,
por usar de más provecho.

PROGNE

(Ithis ya está degollado,
guisado y puesto en manjar,
aunque d'ello me ha pesado.
Pues su padre lo ha causado,
él se lo habrá de cenar.)

¿Nunca vienes con la mesa?

TAURINO

Señora, estoy descansando.

¡Doyla al fuego, cómo pesa!
Tómela allá, su Alteza,
que vengo medio sudando.

PROGNE

Pues ponla como ha d'estar.
Acaba, no estés parado,
que vo a traer de cenar.

TAURINO

No la acierto a encaminar,
muy buen lance habéis echado.

MAESTRESALA

¿Taurino qu'estás haciendo?

TAURINO

Que rebuelvo aquesta mesa,
¡y pardiobre! no la entiendo.
Póngola, estase cayendo,
y la causa es porque pesa.

MAESTRESALA

Apártate, nescio, allá.
Poned essa mesa vos.

PAJE

¿Está bien?

MAESTRESALA

Muy bien está.
Llegad las sillas acá,
qu'estén bien juntas las dos.

PAJE

Señor, ya está todo hecho.
¿Tenemos más que hazer?

MAESTRESALA

Yo quedo bien satisfecho,
y hágales buen provecho
a quien lo ha de comer.

TAURINO

A mí malo lo hará,
pues aún no lo he comido.

Mis tripas hacen ruido,
no parece son qu'está
dentro algún lechón metido.

PROGNE

¿Aún no havéis acabado,
qu'es tarde para cenar?
¿Cómo os havéis descuidado?

MAESTRESALA

Ya está todo aparejado,
su Alteza bien puede entrar.

PROGNE

No ha de ser d'essa manera.
Solos hemos de quedar.
¡Salios todos afuera!

TAURINO

¡Pardiobre! Yo más quisiera
ayudalles a maxcar.
¿Señora no quedaré
a roer los ossezillos?

PROGNE

Anda, ve, que te daré.

TAURINO

Pues su Alteza, guárdeme
cuatro o cinco bocadillos.
Y si no me ha de guardar,
tomaré para'l camino
esto, y empiezo a tragar.

PROGNE

¿Qué's aqueste bozear?
¿Qué'stás haciendo, Taurino?

MAESTRESALA

Es un nescio mal criado.

TAURINO

Más mal criado sois vos.

MAESTRESALA

¡Oh, vellaco deslenguado!

TAURINO

¡Ay!, que m'ha descalabrado.

PROGNE

Salid fuera, andad con Dios.

TEREO

Cierto, que no hay para mí cuento
con el gozo que he tomado.

Con el corazón lo siento,
no's de creer el contento
que tengo en verme a tu lado.

Y pues que todo letijo
me procura de quitar,
para mayor regozijo
llame acá Ithis, mi hijo,
que se llegue aquí a cenar.

PROGNE

Señor, si por esso estás,
yo te ruego que no penes.
Mira bien que verlo has.

TEREO

Hijo mío, ¿dónde estás?

PROGNE

Delante de ti lo tienes.

TEREO

¿Adónde? Qu'estó afligido.
Progne que m'has alterado,
fuera estoy de mi sentido.

PROGNE

Señor, tú te lo has comido,
y yo en manjar te lo he dado.

TEREO

Progne, ¿qué te hecho yo?

PROGNE

Espera y sabello has.

TEREO

¡Santo Dios, que muerto só!

PROGNE

Agora contenta estó.

Hermana, vengada estás.

Su pago le havemos dado,
huyamos por encubierto.

MAESTRESALA

¿Qué's esto que ha sonado?

¡Oh, caso tan desastrado
nuestro Rey Tereo es muerto!

PAJE

Lloremos el desconsuelo,
porque mucho hay que llorar.
Veislo aquí muerto en el suelo.

TAURINO

Nunca lloré por mi agüelo,
¿y ora tengo de llorar?

MAESTRESALA

¡Oh, muerte tan desastrada!

¡Oh, traición jamás oída!

¡Oh, reina mal inclinada!

TAURINO

¡Oh, cena mal derramada,
por el suelo estás perdida!

MAESTRESALA

¿No callarás inocente?

Dexa que todos lloremos

.

TAURINO

Mejor será que cenemos
agora que está caliente,
qu'ess'otro después lo haremos.

MAESTRESALA

Id, traed un ataúd
con que al Rey de aquí llevemos.

¡Oh, Rey de santa virtud,
contra ti fue ingratitud!

PAJE

Helo aquí do le traemos.

MAESTRESALA

¡Ea! Metamosle allá,
assí juntos como estamos,
que gran compassión me da.

PAJE

Bien decís, señor, alçá;
tened bien, que buenos vamos.

Canción

Cuán mal que le sucedió
al supremo Rey Tereo
su sucio y bestial desseo,
pues la vida le costó.

FIN